

Transferencias en Efectivo (CBI) y Asistencia Alimentaria de Emergencia REPONDIENDO A LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN TRINIDAD Y TOBAGO



Principales retos relacionados a la seguridad alimentaria

- Pérdida de medios de vida
- Autosuficiencia limitada
- Acceso limitado al empleo
- Irregularidad
- Abuso y explotación

Contexto

El inicio de la pandemia de COVID-19 en 2020 provocó una pérdida prolongada de medios de vida entre las personas desplazadas, así como un aumento significativo en la demanda de apoyo alimentario. Las iniciativas de asistencia social implementadas por el gobierno de Trinidad y Tobago cubren sólo a ciudadanos y residentes permanentes, por lo que las personas no-nacionales en situación irregular, incluida la mayoría de las personas refugiadas y migrantes, quedan excluidas y en mayor riesgo de indigencia e inseguridad alimentaria crítica.

Por lo tanto, ACNUR apoya un programa de asistencia alimentaria desarrollado junto a nuestro socio Living Water Community (LWC) y en colaboración con el proveedor de

servicios fintech del sector privado WiPay. Este programa proporciona identificadores digitales generados por códigos QR a las personas desplazadas que cumplen con ciertos criterios socioeconómicos y de protección. Se estableció una red nacional de supermercados para permitir que las personas canjeen códigos QR y compren alimentos directamente en las tiendas. Este procedimiento ha logrado reducir el contacto personal, es sensible a la protección, corresponde en cantidad a la asistencia de emergencia brindada por el Gobierno a los nacionales y brinda apoyo para satisfacer las necesidades alimentarias básicas de la población refugiada, solicitante de asilo, y otras de interés presente en el país.

Resumen del Programa

En 2020, ACNUR apoyó a 2,491 hogares a través de este programa, alcanzando un total de 9,892 personas, de las cuales el 88% eran de nacionalidad venezolana. Los hogares con mujeres cabezas de familia representaron el 63% de los beneficiarios, mientras que los hogares liderados por hombres representaron el 36%. Se realizaron modificaciones para el programa de asistencia alimentaria en el 2021, que se reanudó a partir de marzo del 2021, según los comentarios y las lecciones aprendidas en el año anterior. Las personas ahora presentan la solicitud a través de un número de teléfono exclusivo de WhatsApp o dirección de correo electrónico. Un miembro del Equipo de Alimentos se pone en contacto mediante una entrevista telefónica para evaluar los criterios de vulnerabilidad. Se realizan verificaciones cruzadas con bases de datos internas para reducir la duplicación y, si la persona es elegible, se le envía un código QR, información del supermercado y una encuesta de retroalimentación a su correo electrónico. Los valores de transferencia son los siguientes:

Tamaño del hogar | Valor de la transferencia (USD)



Retos

Por tercera vez, Trinidad y Tobago está atravesando un periodo de cuarentena total en todo el país, con medidas que se han implementado gradualmente a partir del 14 de abril. El 15 de mayo se declaró el estado de emergencia, el cual se aprobó hasta agosto de 2021. Actualmente, el país está registrando su mayor número de casos de COVID-19 y la tasa de mortalidad mas alta desde el inicio de la pandemia. Debido al contexto presente, los medios de vida y la

seguridad alimentaria de las personas desplazadas se han visto gravemente afectados.

Desde el comienzo de 2021, ACNUR ha priorizado las transferencias en efectivo (CBI) para apoyar a los hogares y personas vulnerables, siendo esta la mayor actividad de asistencia implementada por ACNUR y sus socios. En el marco de la respuesta a la Situación de Venezuela, el ACNUR ha asignado USD 100,000 para asistencia

alimentaria de emergencia. El objetivo inicial para el año se fijó en proporcionar asistencia alimentaria de emergencia a 1,200 hogares. Según LWC, este objetivo se alcanzará, y posiblemente se superará, a finales de junio, según la tendencia de demanda y capacidad actuales.

Además, desde el 5 de mayo, el Equipo de Asistencia Alimentaria de LWC se ha enfrentado a un considerable retraso en el procesamiento de las solicitudes de alimentos debido a la capacidad limitada. En respuesta, ACNUR ha aprobado la reasignación de los recursos presupuestarios existentes para aumentar la capacidad del Equipo. LWC

ha implementado una herramienta de preselección que ayuda a identificar casos urgentes y está explorando soluciones tecnológicas que pueden facilitar evaluaciones más rápidas. Sin embargo, las limitaciones de capacidad siguen siendo un reto, ya que el número de solicitudes sigue aumentando diariamente, con la expectativa de que muchos hogares que ya han recibido apoyo necesitarán asistencia nuevamente por la persistencia de la pandemia. En este sentido, se han recibido quejas de personas con solicitudes pendientes debido a tiempos de espera más prolongados, ya que algunas necesidades urgentes no se satisfacen con la suficiente rapidez.

SOLICITUDES

La siguiente tabla presenta un desglose mensual del número total de solicitudes de asistencia, así como el número total de hogares y personas aprobadas con el apoyo de ACNUR:

MES	# DE APLICACIONES	# HOGARES APROBADOS	# INDIVIDUOS APROBADOS	TASA DE APROBACIÓN DE HOGARES	% AUMENTO DE SOLICITUDES DE HOGARES	% AUMENTO DE APROBACIÓN DE HOGARES
Marzo	305	117	435	38%	-	-
Abril	560	204	759	36%	84%	74%
Mayo	4,190	355	1,220	8.5%	648%	74%
TOTAL	5,055	676	2,414	-	-	-

En mayo, las solicitudes aumentaron un 648%, coincidiendo con la implementación de las nuevas medidas de cuarentena total; la tasa de aprobación del 8.5% representa el retraso en el procesamiento de solicitudes. La herramienta de preselección utilizada por LWC para identificar los casos más críticos para la asistencia alimentaria de emergencia priorizó 400 casos en mayo, lo que elevó a un 89% la tasa de aprobación basada en solicitudes procesadas. Debido a la capacidad limitada, sigue habiendo un gran porcentaje de solicitudes en espera de procesamiento, mientras que se priorizan los casos extremadamente vulnerables.

Según evaluaciones realizadas, la mayoría de las personas solicitantes de asistencia alimentaria no tiene actualmente una fuente de ingresos, y ningún miembro del hogar trabaja ni siquiera de forma intermitente. Además, aproximadamente el 30% de los hogares tiene niños o niñas pequeñas, entre las edades de 0 y 2 años. Como mecanismo de afrontamiento, casi todas las familias reportan que saltan comidas, y comer dos veces al día se convierte en la norma debido a los recursos limitados. Además, están aumentando los informes de violencia de género y otras formas de violencia, lo que contribuye aún más a la inseguridad alimentaria, ya que la

capacidad y productividad de las y los supervivientes se ve gravemente comprometida debido a enfermedades, lesiones, estigma y discriminación. Es probable que los cierres económicos persistentes aumenten el riesgo de inseguridad alimentaria entre las personas refugiadas y solicitantes de asilo, lo que posiblemente provoque intentos peligrosos de regresar a las condiciones adversas en el país de origen. Por otro lado, las situaciones de vivienda precaria y el aumento de la inseguridad alimentaria también han provocado un aumento de la explotación de las familias que no pueden pagar el alquiler, mientras que las restricciones a las importaciones, los retrasos en el despacho de aduanas y el aumento de los precios de los alimentos han provocado una disminución del poder adquisitivo de las personas en los supermercados.

La mayoría de las llamadas a las líneas de apoyo de ACNUR se han relacionado sistemáticamente con transferencias en efectivo desde el establecimiento de las medidas de confinamiento nacional. Las consultas sobre asistencia alimentaria han experimentado un aumento del 78%, según los datos de mayo de las líneas directas de apoyo.

PRIORIZACIÓN

Si la meta inicial para el 2021 de 1,200 hogares asistidos se cumple a mediados de año, existe el riesgo de que no haya suficiente asistencia alimentaria disponible durante los siguientes seis (6) meses. Consciente de que la situación ha empeorado drásticamente,

y dada la brecha en la asistencia financiera y la capacidad de recursos humanos, ACNUR está enmendando urgentemente su acuerdo con LWC para proporcionar USD 115,000 adicionales bajo financiamiento específico para la situación COVID-19 con el objetivo de cubrir el déficit. La asignación total de asistencia alimentaria de emergencia será ahora de USD 215,000.

Sobre la base de una evaluación de los recursos actuales (incluido el apoyo de otros donantes), el número creciente de solicitudes diarias, el número de solicitantes en la lista de espera y la expectativa de beneficiarios ya aprobados que requieren asistencia adicional este año, ACNUR requiere **USD 375,000** adicionales para proporcionar asistencia directa a los casos más vulnerables en espera de asistencia; impulsar la capacidad de los recursos humanos para recibir, procesar y verificar solicitudes; fortalecer las soluciones tecnológicas innovadoras para mejorar la eficiencia y la capacidad de respuesta generales; y realizar un seguimiento exhaustivo para obtener comentarios e informar las adaptaciones programáticas.